

# BOLETÍN INFORMATIVO

Número 1



Oficina de Asuntos Históricos  
del Consejo de Estado

### **Consejo Editorial /**

Eugenio Suárez Pérez  
Jorge Luis Aneiros Alonso  
Belkys Duménigo García  
Ileana Guzmán Cruz  
Rolando Dávila Rodríguez

### **Cuidado de la edición /**

Belkys Duménigo García

### **Editor /**

Elisa B. Espineira

### **Diseño y realización /**

Aida Soto-Navarro

### **© Sobre la presente edición:**

Oficina de Publicaciones  
del Consejo de Estado, 2011

Calle 8 no. 210, e/ Línea y 11, Vedado,  
La Habana, Cuba.  
Telf.: (537) 832 9149 / 855 5258 / 836 8846  
Correo: [publice@enet.cu](mailto:publice@enet.cu)

## ARTÍCULOS

La composición del destacamento guerrillero en  
el combate del Uvero *por Heberto Norman Acosta / 5*

Celia Sánchez, la fervorosa martiana *por Nidia Sarabia  
Hernández / 11*

Celia: La flor de la montaña *por Yanisleidys Matos Vera / 13*

## DOCUMENTOS

Fragmento de la carta de Celia a Fidel Castro fechada  
el 13 de marzo de 1958 / 16

Fragmento de la carta de Celia a Juan Almeida  
fechada el 8 de octubre de 1958 / 17

Carta de Celia a Camilo Cienfuegos fechada el 16 de  
marzo de 1959 / 18

## IMÁGENES

El general de ejército Raúl Castro Ruz condecora a  
Celia Sánchez / 19

## INFORMACIONES

Últimas publicaciones / 20

Eventos / 21

Restauración / 22

Servicios / 23

# Editorial

Nacida del empuje tesonero y la sensibilidad previsor de la entrañable Celia Sánchez Manduley, fue esta Oficina culminación de su tenaz esfuerzo iniciado y mantenido por ella en las duras condiciones de la lucha guerrillera en las montañas de la Sierra Maestra, destinada a preservar los documentos de la lucha insurreccional.

Con esta frase del Comandante en Jefe, celebramos hoy 4 de mayo, el cumpleaños 47 de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado. En homenaje a ese aniversario sale por primera vez este boletín digital, cuya edición dedicamos también a la inolvidable combatiente Celia Sánchez Manduley, quien el 9 de mayo cumple 91 años. Decimos cumple porque siempre está presente y es aliento para cada tarea que emprendemos. Ella fue la promotora de la guarda y conservación de los documentos que aquí se atesoran, y fundadora de estos archivos históricos. El propio Fidel, refiriéndose al trabajo de la institución escribió:

Ha correspondido a ustedes, por mandato de Celia, la alta misión de salvaguardar para las generaciones presentes y futuras de la patria ese preciado tesoro histórico. Los documentos que con tanto amor, pasión revolucionaria y dedicación guardó Celia, constituyen uno de los legados más importantes de la Revolución, homenaje perpetuo de respeto, cariño y honor de nuestro pueblo. Esta tarea, a la par que significa un honroso privilegio, entraña una responsabilidad **excepcional**.

La Oficina conserva un número elevado de valiosos documentos originales, utilizados por el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz y otros muchos jefes guerrilleros, durante la etapa insurreccional. Además, en los depósitos, muy celosamente y con entera responsabilidad, se conservan los documentos originales de José Martí. A ellos se le suma una fototeca con más de cien mil fotos, fundamentalmente, del período 1952-1958, y decenas de grabaciones testimoniales de momentos culminantes de la guerra de liberación, contadas por sus protagonistas.

La idea inicial de esta publicación es dar a conocer el contenido fundamental de los fondos, los resultados del trabajo que realizan nuestros investigadores y especialistas, los libros editados por el departamento editorial, así como, los servicios que se prestan al público. También encontrará secciones permanentes de fotos, documentos, artículos históricos y noticias sobre el acontecer del centro.

# Editorial

Nos mueve el compromiso con Celia, con los eternos héroes de la gesta liberadora y con las generaciones de compañeros que han custodiado este trabajo por más de cuatro décadas, para el pueblo de Cuba. Hoy es un día en el que las palabras del Comandante en Jefe renuevan la inspiración de los que aquí laboramos:

La confianza que depositó Celia en cada uno de ustedes, y que la Revolución ha ratificado, debe ser motivo de legítimo orgullo y compromiso individual y colectivo de ser cada día más fieles a su ejemplo, trabajar en la misma forma abnegada, modesta, leal, disciplinada y eficiente que caracterizó su labor en el desempeño de las múltiples y complejas tareas que la Revolución le encomendó, con el definido propósito de que esta Oficina de Asuntos Históricos sea siempre monumento vivo a la obra fecunda y la imperecedera memoria de Celia.

Esperamos que este boletín les resulte útil e interesante y les aporte mayores conocimientos sobre la historia de nuestra Revolución y sus forjadores. Estamos abiertos a recibir cualquier sugerencia por esta misma vía, dispuestos siempre a mejorar la calidad de nuestras futuras ediciones.

*Eugenio Suárez Pérez*  
*Director*

# Artículos

## LA COMPOSICIÓN DEL DESTACAMENTO GUERRILLERO EN EL COMBATE DEL UVERO

por Heberto Norman Acosta

El 17 de enero de 1997, con motivo del cuadragésimo aniversario del combate de La Plata, el periódico *Granma* publicó una serie de suplementos especiales en los que, bajo el título genérico de Diario de la guerra, se ofrecía un recuento cronológico, día por día, de las incidencias de la columna guerrillera al mando de Fidel durante los primeros seis meses de lucha en la Sierra Maestra.

Una parte de estos materiales fue publicada, en primeras versiones, en 1979 y después recogida en dos ediciones de un libro que se llamó *Diario de la guerra 1*. Posteriormente dieron cuerpo a otro volumen título *La conquista de la esperanza*, publicado inicialmente en México. En esas ocasiones el recuento histórico llegaba hasta el 19 de febrero de 1957, con la salida del destacamento guerrillero de la finca de Epifanio Díaz, en Los Chorros. La versión que se publicó en 1997 no solo contenía un texto considerablemente ampliado y revisado con relación a las versiones anteriores, sino que el relato se prolongaba hasta el 28 de mayo de 1957, es decir, hasta el mismo combate del Uvero.

Las catorce semanas transcurridas entre el 20 de febrero y el 28 de mayo de 1957 fueron decisivas para el desenvolvimiento de la guerra. En ellas ocurre la incorporación del primer refuerzo enviado por Frank País desde el llano, conocido con el nombre de grupo del marabusal, por haberse concentrado en un cayo de marabú a la salida de Manzanillo. Se produce la llegada de Celia Sánchez y Haydée Santamaría con los periodistas norteamericanos Robert Taber y Wendell Hoffman, el ascenso al pico Turquino, las incorporaciones de nuevos combatientes del llano, el envío a la guerrilla desde Santiago de Cuba de un importante lote de armas y, por último, el combate del Uvero.

Sin embargo, uno de los hechos más significativos de esta etapa es que en ella cobra impulso definitivo la incorporación campesina a la guerrilla. Luego de casi seis meses de lucha en la Sierra Maestra, ya en Uvero la composición del destacamento rebelde había variado ostensiblemente.

Si bien es cierto que al momento del desembarco del *Granma*, el 2 de diciembre de 1956, la fuerza expedicionaria sumaba 82 combatientes, en su gran mayoría provenientes de las ciudades, que llevarían adelante un tipo de guerra irregular en las montañas, después de la sorpresa de Alegría de Pío solo quince sobrevivientes, encabezados por Fide, logran reunirse en la finca de *Mongo Pérez*, en Purial de Vicana.

En esa fecha ya Fidel cuenta con la incorporación de un grupo de campesinos que han manifestado su disposición a seguir con la guerrilla. De la casa

de *Mongo* Pérez partirán la noche del 25 de diciembre, además de los quince expedicionarios allí reunidos, Crescencio Pérez, su hijo Sergio y Manuel Acuña. Pocos días después, se unirían otros cinco expedicionarios, así como Manuel Fajardo, de Niquero.

El 6 de enero ocurre el encuentro con un primer grupo de refuerzo de nueve hombres enviado desde Manzanillo, algunos de los cuales bajarán días después. Seis días después llegan finalmente Guillermo García e Ignacio Pérez, luego de rescatar algunas armas, acompañados por Yayo Castillo.

El 17 del propio mes, cuando Fidel decide atacar el cuartel de La Plata, el destacamento guerrillero lo integran 32 hombres; dieciocho son expedicionarios, y el resto campesinos y militantes del Movimiento enviados desde Manzanillo.

Las acciones victoriosas de La Plata y Llanos del Infierno, esta última el día 22, han evidenciado con creces que la guerrilla es una fuerza combatiente capaz de infligir al enemigo golpes certeros. Luego del bombardeo y dispersión de Caracas, el propio día 30, se incorpora a la columna Ciro Frías con un nuevo refuerzo de ocho hombres enviado desde Manzanillo.

A finales de enero de 1957, el destacamento guerrillero comandado por Fidel ha demostrado sus posibilidades de lucha y su capacidad para la supervivencia en las condiciones más difíciles.

Luego de la sorpresa de Alto de Espinosa, el 9 de febrero, la guerrilla vuelve a dispersarse. Durante los días 17 y 18 en la finca de Epifanio Díaz, en Los Chorros, se efectúan la entrevista de Fidel con el periodista norteamericano Herbert Matthews y la reunión con la dirección nacional del Movimiento, ambos hechos de suma importancia para el desarrollo ulterior de la lucha.

El 20 de febrero, cuando el destacamento rebelde abandona la finca de Epifanio Díaz, son veinte los hombres que parten: trece expedicionarios y el resto compuesto por siete campesinos y militantes del Movimiento en la zona de Manzanillo, incorporados desde hace algún tiempo. Otros combatientes se encuentran separados momentáneamente.

Después de dejar a Che y a Luis Barreras en Purgatorio, el 1º de marzo la columna guerrillera —reducida ahora a dieciocho hombres— llega a Minas del Frío y una vez más, la última, el destacamento se dispersa. Esta será la única ocasión en toda la guerra en que el grupo donde permanece Fidel cuenta con doce combatientes. Por una singular casualidad, todos son expedicionarios del *Granma*. Quedan separados del resto los seis campesinos y militantes del llano incorporados hace algún tiempo.

El 24 de marzo en un lugar conocido como Derecha de la Caridad se produce el encuentro con Che, quien conduce 49 hombres que forman parte del refuerzo del marabusal, enviado por Frank, y otro grupo de combatientes incorporados. El aporte de militantes del llano a la guerrilla resulta significativo.

Desde entonces todo el campesinado de esa parte de la montaña sabe no solo que Fidel está vivo y aún en pie de lucha, sino que el ejército enemigo es incapaz de capturarlo o destruirlo. A partir de esos días el hombre serrano comienza un proceso de identificación con los combatientes rebeldes que constituyen ya todo un pequeño ejército organizado y armado.

Resulta cotidiano en todo este período de fines de marzo y abril la presentación en el campamento rebelde de campesinos que, de manera individual o en pequeños grupos, solicitan su incorporación a la tropa guerrillera. Muchos no resisten, pero otros permanecen.

Pudiéramos ejemplificarlo en términos numéricos. Si en el mes de marzo las nuevas incorporaciones de campesinos a la guerrilla solo habían llegado a unas siete, el mes siguiente —durante las grandes caminatas— el número de nuevas incorporaciones campesinas se ha duplicado y llega a quince.

En sus memorias de la guerra, Che resume de manera elocuente este proceso, que cobrará definitivo impulso en las semanas presedentes al combate del Uvero: “Pese a un campesinado aterrorizado, a lo más neutral, inseguro, que elegía, como método para sortear la gran disyuntiva, el abandonar la Sierra, nuestro ejército fue asentándose cada vez más, haciéndose más dueño del terreno y logrando el control absoluto de una zona de la Maestra que llegaba más allá del pico Turquino hacia el Este y hasta las inmediaciones del pico denominado Caracas en el Oeste. Poco a poco, cuando los campesinos vieron lo indestructible de la guerrilla y lo largo que lucía el proceso de lucha, fueron reaccionando en la forma más lógica e incorporándose a nuestro ejército como combatientes. Desde ese momento, no solo nutrieron nuestras filas, sino que además se agruparon a nuestro lado, el ejército guerrillero se asentó fuertemente en la tierra, dada la característica de los campesinos de tener parientes en toda la zona. Esto es lo que llamamos vestir de yarey a la guerrilla”.<sup>1</sup>

Por entonces, los combatientes de extracción serrana resultan los más útiles en la guerrilla. Guillermo García y Ciro Frías, con patrullas de campesinos, van y vienen de un lugar a otro de la zona, haciendo exploraciones, consiguiendo alimentos, trayendo noticias. Como menciona Che en sus memorias de la guerra, ambos constituían las “verdaderas vanguardias móviles de nuestra columna”.<sup>2</sup>

Durante la primera quincena de mayo, se acentúa el creciente proceso de incorporaciones campesinas a la guerrilla. Mientras el aporte de militantes del llano se limita a dos, ingresan cerca de veinticinco campesinos a la columna rebelde. En otra parte de sus memorias de la guerra, Che escribe refiriéndose a estos primeros días de mayo: “Nosotros seguimos nuestro lento camino por la cresta de la Maestra o sus laderas; haciendo contactos, explorando nuevas regiones y difundiendo la llama revolucionaria y la leyenda de nuestra tropa de barbudos por otras regiones de la Sierra. El nuevo espíritu se comunicaba a la Maestra. Los campesinos venían sin tanto temor a saludarnos y nosotros no temíamos la presencia campesina, puesto que nuestra fuerza relativa había aumentado considerablemente y nos sentíamos más seguros contra cualquier sorpresa del ejército batistiano y más amigos de nuestros guajiros”.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Ernesto Guevara de la Serna. Un año de lucha armada. En: *Pasajes de la guerra revolucionaria*. Ediciones Unión. La Habana, 1963.

<sup>2</sup> Ernesto Guevara de la Serna. Una entrevista famosa. En: *Ibídem*.

<sup>3</sup> *Ibídem*.



A pesar del constante reflujo, a finales de mayo, la presencia campesina en la guerrilla había superado numéricamente por primera vez, en términos numéricos, el aporte de los militantes revolucionarios del llano. Las nuevas incorporaciones de serranos, tanto en forma individual como en pequeños grupos, alcanzan ya la cifra de unos cuarenta.

Cuando al atardecer del lunes 27 de mayo de 1957, en vísperas del combate y luego de algunas horas de camino en dirección a la costa, Fidel ordena detener la marcha a la columna guerrillera para que Celia Sánchez haga un conteo de la tropa, el total del destacamento rebelde asciende a unos 128 hombres, según anota Raúl Castro en su diario de campaña: "Ya de tardecita la columna con 128 hombres del destacamento No. 1 se puso en marcha. Se puede decir que casi todo el mundo iba contento para el ataque, [el] punto cero es Uvero, a la orilla del mar"<sup>4</sup>

Al parecer, la cifra incluía también los prácticos y los tres prisioneros que acompañaban a la columna en esa ocasión.

Según las investigaciones realizadas, hasta el momento se tiene la certeza de 125 participantes en la acción del Uvero, lo que nos ha permitido reconstruir con bastante exactitud la distribución por unidades de esos 125 combatientes, descrita a continuación:

Camilo Cienfuegos conduce la vanguardia, con Walfrido Pérez, Sergio Pérez, Ibrahim Anoceto, Víctor Mora y Vitaliano Torres. Efigenio Ameijeiras va al frente de la retaguardia que integran Raúl Barreras, Tony Béguez, Mario Leal, José Cañada, Raúl Díaz Torres y Luis Barreras, *el Maestro*. En total, disponen de cuatro carabinas M-1, dos subametralladoras Thompson, algunos fusiles semiautomáticos y escopetas de repetición.

Che dirige de una escuadra de la comandancia, con un fusil ametralladora Madsen, auxiliado por Alejandro Oñate, Joel Iglesias y Manuel Beatón.

El pelotón de Raúl Castro reúne de unos veinticinco hombres. Emiliano Díaz Fontaine, *Nano*, con su trípode calibre 30, cuenta en su escuadra con Abelardo Colomé Ibarra, *Furry*, José Antonio Véliz, Raúl Perozo y Juan Bautista González, *Tita*, como ayudantes. Reynero Jiménez a cargo del fusil ametralladora Madsen, con Armando Véliz, Paulino Fonseca, Eloy Rodríguez Téllez y Alejandro Carballé como ayudantes; apoyados por Manuel Morales y Jesús Alejandro con fusiles Mendoza.

La escuadra de *Julito* Díaz está integrada por *Yayo* Reyes, *Beto* Pesant, Juventino Alarcón, *Pedrin* Sotto y Ramón Pérez González. La de *Ciro* Redondo la componen Ramiro Valdés, Calixto García, Calixto Morales, Hermes Cardero, Manuel Acuña y Julio Guerrero. Ambas cuentan con tres fusiles con mirilla, tres Johnson, dos Springfield, un Winchester 44, un M-1 y un fusil 22.

El pelotón de Almeida tiene unos veinte hombres. La escuadra de Félix Pena la integran Luis Argelio González Pantoja, a cargo del fusil ametralladora Madsen, con Hermes Leyva y Juan Escardó Cambronero como ayudantes. José Vicente Quiala, Orestes Álvarez, *Sabú*, y Miguel Ángel Ruiz Maceiras. Enrique Ermus conduce la escuadra que componen Gustavo Adolfo Moll, Esteban Marino Borjas, Rigoberto Sillero, Enrique Soto y Luis

---

<sup>4</sup> Raúl Castro Ruz. *Diario de campaña*. Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado.



Enrique Viera. Por último, Raúl Castro Mercader marcha al frente de una escuadra conformada por Luis Alfonso Zayas, Orlando Pupo, Mario Maceo y Leopoldo Mojena. Los acompaña inicialmente como práctico Eligio Mendoza y luego se les une en el combate Gilberto Cardero. Sus armas son tres fusiles Springfield, algunos Mendoza, Johnson, Remington automáticos, Winchester y fusiles 22.

El pelotón de Sotús lo integran unos veinticinco hombres, con Domingo Hernández de guía. Guillermo García porta la ametralladora calibre 30, acompañado de Luis Antonio Peña, Reinaldo Mora y Primitivo Pérez de ayudantes.

Miguel Ángel Manals conduce la escuadra de Juan Jorge Soto Cuesta con su fusil ametralladora Madsen, auxiliado por Conrado Benítez y Fernando Tamayo. Lo apoyan además el americanito Chuck Ryan y Enrique Escalona. Cuentan con un fusil Johnson, un Remington 270 y una pistola.

La escuadra de Ciro Frías la forman Francisco Soto, *el Policía*, José Arias Sotomayor, Manuel García, Omar Ramos Verdecia, Luis Arturo Tirado y Ramón Hermógenes Acosta, con fusiles Springfield, Winchester 44 y algunas escopetas.

Por último, la escuadra de *Chicho* Larrea, con Agustín Lara, *Quico* Martínez, Ramón Fiallo, Mario Martínez, Marcos Borrero y Anselmo Vega, cuentan con dos M-1, Johnson y otras armas.

Según algunos testimonios, Rigoberto Oliva pertenece también a este pelotón, aunque no se ha podido aún localizar con precisión su ubicación.

El pelotón de Crescencio Pérez, de unos veinte hombres, está compuesto mayoritariamente por combatientes de origen campesino. Lo integran, entre otros, su hijo Ignacio Pérez, Francisco Maderal —que lleva la trípode calibre 30—, con *Nandín* y *Yayo* Castillo como ayudantes, Francisco Coello, Ramón Marrero, *Mongo*, *Vilo* Acuña, Eladio Bullaín, Reynerio Vasallo, Orlando Pérez, *Tata el Cojo*, Antonio Sosa, *el Chino*, Félix Lugones, *Pilón*, Heliodoro Ramón Pozo, Juan Bautista Pérez, *Titín*, Rubio Corzo y Mariano Mora, quien deserta durante el combate. Llevan algunos fusiles automáticos y escopetas de distintos calibres. Como práctico los acompaña Elio Bertot.

Junto con Fidel marcha la escuadra del estado mayor, donde se encuentran Universo Sánchez, Luis Crespo, Manuel Fajardo, Marciano Arias Sotomayor y Celia Sánchez. Los acompaña de práctico Enrique López.

Una escuadra adjunta, que servirá de enlace y apoyo al estado mayor, está integrada, entre otros, por Cipriano Beatón, *Popo*, y los hermanos Edelfín, Jesús y Luis Mendoza, todos desarmados.

*Vitico* Boronat, con un revólver, queda encargado de la custodia de los tres prisioneros de la columna: el cabo Pascual Aldana ajusticiado días más tarde, Plácido Despaigne y Pascual Rodríguez, *el Billetero*, que se incorporan a la columna después del combate.

Las investigaciones realizadas sobre la composición del destacamento guerrillero en el combate del Uvero, aquel 28 de mayo de 1957, nos han permitido llegar al siguiente resultado: quince hombres eran expedicionarios del *Granma*, treinta y ocho integrantes del refuerzo del marabusal, cuatro combatientes del llano incorporados individualmente y sesenta y ocho campesinos de la Sierra y sus cercanías. Con ello se obtiene que más

de la mitad de los combatientes procedían de incorporaciones campesinas, exactamente el 55%.

No obstante, esta conclusión constituye una primera aproximación a ese aspecto de nuestra historia. Considero que este estudio podrá requerir futuras correcciones, pues quedan por determinar con precisión muchos aspectos de interés; por ejemplo, la ubicación en el combate de algunos combatientes como Salustiano de la Cruz Enríquez, *Crucito*, y Roberto Rodríguez Fernández, *Vaquerito*. Aspiramos a que en los años siguientes continúen las investigaciones y se aporten nuevos datos que contribuyan a ofrecer una valoración histórica más amplia y precisa de aquella importante acción que, al decir de Che, “marcó la mayoría de edad de nuestra guerrilla”.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Ernesto Guevara de la Serna. Un año de lucha armada. En: *Pasajes de la guerra revolucionaria*. Ediciones Unión. La Habana, 1963.

# CELIA SÁNCHEZ, LA FERVOROSA MARTIANA

*por Nidia Sarabia Hernández*

Muchas personas se me acercan para que les hable de Celia Sánchez Manduley, en especial en las fechas del 31 aniversario de su fallecimiento, ocurrido en La Habana el 11 de enero de 1980, y del 91 aniversario de su nacimiento en Media Luna, Granma, el 9 de mayo de 1920. Es poco lo que uno puede aportar a su inmenso caudal de actividades, su vida en Pilón, su presencia física en la Sierra Maestra y después del triunfo de la Revolución hasta su muerte.

Ella fue irrepetible como ser humano y fervorosa martiana, amante y ejecutora del pensamiento de Fidel Castro, de quien supo captar lo mejor de sí a favor de la justicia social y el futuro de la patria.

Armando Hart, en su discurso de despedida de duelo en el cementerio de Colón, de La Habana, fue preciso y justo al proclamar que Celia fue y es “la flor más autóctona de la Revolución”. No caben más atributos para calificarla dentro del género. En esa frase está todo dicho. Hubo en su vida personal y política como conspiradora, guerrillera y creadora todo un espacio de incalculables resonancias, su esencia como la más perfecta, sencilla y decidida para llevar a cabo las obras que dirigió en toda Cuba.

De Celia hay y habrá que hablar, escribir, analizar su hoja de vida por la singularidad de su esfuerzo en pro del destino de una Cuba nueva por el rescate de valores, inteligencia, desafío y creatividad en medio del acoso constante del enemigo intransigente, que a 90 millas de la isla no se cansa de atacar a una Revolución que tiene una raíz martiana imperecedera y trasparente como ninguna otra en Iberoamérica.

Tras la conmemoración del bicentenario de la independencia de América del Sur, que tiene como símbolo a la figura del libertador Simón Bolívar, de quien José Martí tomó sus ideas libertarias, pensamos que en Celia Sánchez está la profunda y vital herencia de aquellas féminas que Martí elogió en su obra.

De las ideas de su padre, el doctor Manuel Sánchez Silveira, un estudioso de la naturaleza de su entorno, conoció los avatares de nuestros próceres, desde Carlos Manuel de Céspedes, José Martí, Antonio Maceo y otros que harían una lista interminable.

¿No ayudó a su padre, a la escultora Jilma Madera a colocar ese imperturbable busto del Maestro en la cima más alta del pico Turquino? Ciclones, tempestades, sismos y frío lo abaten; sin embargo, ese Martí apunta hacia América.

Ella catalogaba la historia como una ciencia; era enemiga de confundir la verdad con la mentira o la falsedad. Se le puede parangonar con aquellas mujeres que recordaba Martí que cuando cruzaban las cumbres de los Andes nevados junto a sus compañeros y les flaqueaba el cuerpo, Bolívar las montaba en la grupa de su caballo.

No es exagerado decir que en su estilo de trabajo se palpaba la impronta de las patriotas cubanas, desde Mariana Grajales, Ana Betancourt, Ana

de Quesada, Amalia Simoni, María Cabrales, Isabel Rubio y tantas otras. Y también la vemos como aquellas otras hispanoamericanas del siglo XIX: Manuela Saénz, Rosa Campusano, Policarpa Salavarrieta; la indígena Micaela Bastida, Juana Azurduy, Leona Vicario, Xaviera Carrera, Clara Camarco, Ofelia Ortiz de Domínguez, Manuela Espejo o Mercedes Abrego, la colombiana fusilada ante sus hijos menores “por haberle bordado con hilo de oro el uniforme de Simón Bolívar”.

Y cómo no recordar a Celia cuando le prestó su ayuda a guerrilleras centroamericanas de Nicaragua, El Salvador y otras de países regionales del Caribe, a las vietnamitas, africanas, las montoneras de Argentina, las Túpac Amaru, de Uruguay y las chilenas, entre ellas, Isabel Allende durante la cruel tiranía de Pinochet y otras tantas.

El paradigma de Celia Sánchez Manduley fue y sigue siendo el ejemplo más elocuente para insertarla en la memoria del siglo XX, no en una somera biografía, sino en los anales del papel desempeñado por una modesta y humana cubana en la defensa de su pueblo y de otros países en su lucha por la libertad y la soberanía, en ese contexto histórico donde ella se creció con tanta abnegación y altruismo al lado del líder de la Revolución cubana.

## CELIA: LA FLOR DE LA MONTAÑA

por Yanisleidys Matos Vera

“Escasos como los montes son los hombres que saben mirar desde ellos”.<sup>1</sup>

Estoy segura de que quien colmó de flores en su prosa a la mujer cubana, al pensar la frase pretexto de estas palabras, también las consideró bajo el denominador genérico de “hombres”. Baste recordar la significativa presencia e importancia de las féminas en su más temprana producción literaria. Su primer drama, *Abdala*, alcanza el punto dramático más alto cuando el patriota nubio, álter ego del propio Martí, dice a su madre:

*El amor, madre, a la patria  
No es el amor ridículo a la tierra,  
Ni a la yerba que pisan nuestras plantas;  
Es el odio invencible a quien la oprime,  
Es el rencor eterno a quien la ataca.*<sup>2</sup>

Precisamente, una cubana convencida de los ideales libertarios y patrióticos de Martí sería quien elevaría por sobre las nubes del Turquino su imagen y palabra. Fue este el primero de los incontables gestos de una de las personalidades más atractivas para la historiografía de género en Cuba: Celia Esther de los Desamparados Sánchez Manduley.

Históricamente, la mujer cubana ha resultado cautivante y seductora por su arrojo, paciencia, amor, dedicación y capacidad de lucha, pero nadie como ella encarnó el espíritu austero, leal y totalmente comprometido con la que es la más importante revolución del siglo xx en América Latina. Tal vez su tacto y modestia singularísima, hicieron que su figura se diluyera entre los innumerables rostros de la Revolución cubana, acontecimiento socio-histórico que como ningún otro proceso de masas dotaría tan verídicamente de voz a la gran mayoría olvidada del capitalismo. A lo largo de las pretéritas gestas libertarias acontecidas en la isla, muchas fueron las mujeres que acompañaron y compartieron la suerte de aquellos que peleaban por un destino mejor, sin embargo, resulta extraordinario en Celia su entrega total a la causa enarbolada por Fidel y la Generación del Centenario. Por qué acompañar a un movimiento que tantas veces —como la Revolución del Treinta— se había ido a bolina. Su incorporación a la guerra más comprometida —la clandestinidad y su trabajo en el llano— y de consecuencias más oscuras —la cárcel, la tortura y el asesinato—, no fueron un acto precipitado o fruto de un ideal romántico, sino el resultado del cabal entendimiento del significado de la palabra Patria, como la pensara Martí.

Dentro del sorprendentemente elevado número de obras por las que Celia pudiera resultar, y de hecho es, una figura de interés para los teóricos e historiadores de la Revolución —en tanto un proceso social, político y cultural imprescindible para el entendimiento del devenir del socialismo y

<sup>1</sup> José Martí. “Carta a Federico Henríquez y Carvajal”. Montecristi, 25 de marzo de 1895. En: *Epistolario*, t. 5, p. 117.

<sup>2</sup> José Martí. “Abdala”. En: *La Patria Libre*, La Habana, 23 de octubre de 1868, t. 18, p. 19.

el capitalismo— su trabajo de historiadora parece soslayarse por su figura de guerrillera y más tarde secretaria de la presidencia de la República. En medio del fragor de la guerra de liberación en la Sierra y con un atinadísimo sentido de la preservación del pasado, para comprender el presente y trazar el futuro escribió: “Hay papeles sin importancia hoy pero que para un futuro y para la historia serán de gran valor. Mi interés en esto ha sido que cuando se escriba esa historia sea lo que realmente es y no dejen estos papeles escribir historietas, nada prueba más que los documentos, por lo que todo importa después”.<sup>3</sup>

Solo una persona, con un claro sentido de la evolución de los procesos históricos, podía prever la creación de un archivo, espejo de una Revolución aún por concluirse. Cúmulo de papeles a los que les correspondería la primordial función de ser testigos de la fragua y crecimiento de una etapa de lucha, heredera de más de dos siglos de ansias libertarias. Gracias a la perseverancia y esfuerzos de Celia, una vez alcanzado el triunfo, no sería esta una gesta de caudillos. Esta neófito historiadora recogería, con especial cuidado y cariño, el nombre de todos y cada uno de los más humildes colaboradores del llano y la Sierra. Cuántos textos históricos no se ven afectados por los olvidos, omisiones o errores en los que incurren historiadores, que sin contar con fuentes verídicas o la experiencia personal de los sucesos se ven obligados a historiarlos.

Mucho antes de que por primera vez el obrero, el campesino, el negro, el excluido, contaran con la voz que a todos los ciudadanos, de una República con todos y para el bien de todos la Revolución proveería; Celia, más que voz, les dio la oportunidad de ser partícipes de la historia de su país. Gracias a ella, las generaciones venideras conocerán con claridad y hondura, las causas, aciertos y desaciertos de una guerra de liberación, que desde la Sierra, fue capaz de convocar a todo un pueblo a recuperar el sentido y entendimiento de la cubanidad. Y es que la comprensión, por parte del pueblo, de tan convulsos y heterogéneos procesos como suelen ser las revoluciones, resulta una preocupación inherente a los hombres que se planteen la construcción de una sociedad bajo paradigmas de justicia y equidad para todos. Un ejemplo interesante al respecto lo constituye la conclusión del *Manifiesto de Montecristi*, donde Martí escribió:

“A la revolución cumplirá mañana el deber de explicar de nuevo al país y a las naciones las causas locales, y de idea e interés universal, con que para el adelanto y servicio de la humanidad reanuda el pueblo emancipador de Yara y de Guáimaro una guerra digna del respeto de sus enemigos y el apoyo de los pueblos, por el rígido concepto del derecho del hombre, y su aborrecimiento de la venganza estéril y la denostación inútil”.<sup>4</sup>

Las acciones combativas, de dirección y morales, de los que hace a más de cincuenta años cambiaron el destino de Cuba, y abrieron esperanzas para Latinoamérica, pueden ser seguidas paso a paso por la encomiable labor de recopilación y reproducción de documentos realizados por quien con

<sup>3</sup> Pedro Álvarez-Tabío. *Celia: Ensayo para una biografía*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2004, p. 244.

<sup>4</sup> José Martí. *Sus mejores páginas*. Pueblo y Educación, La Habana, s/f, p. 238.

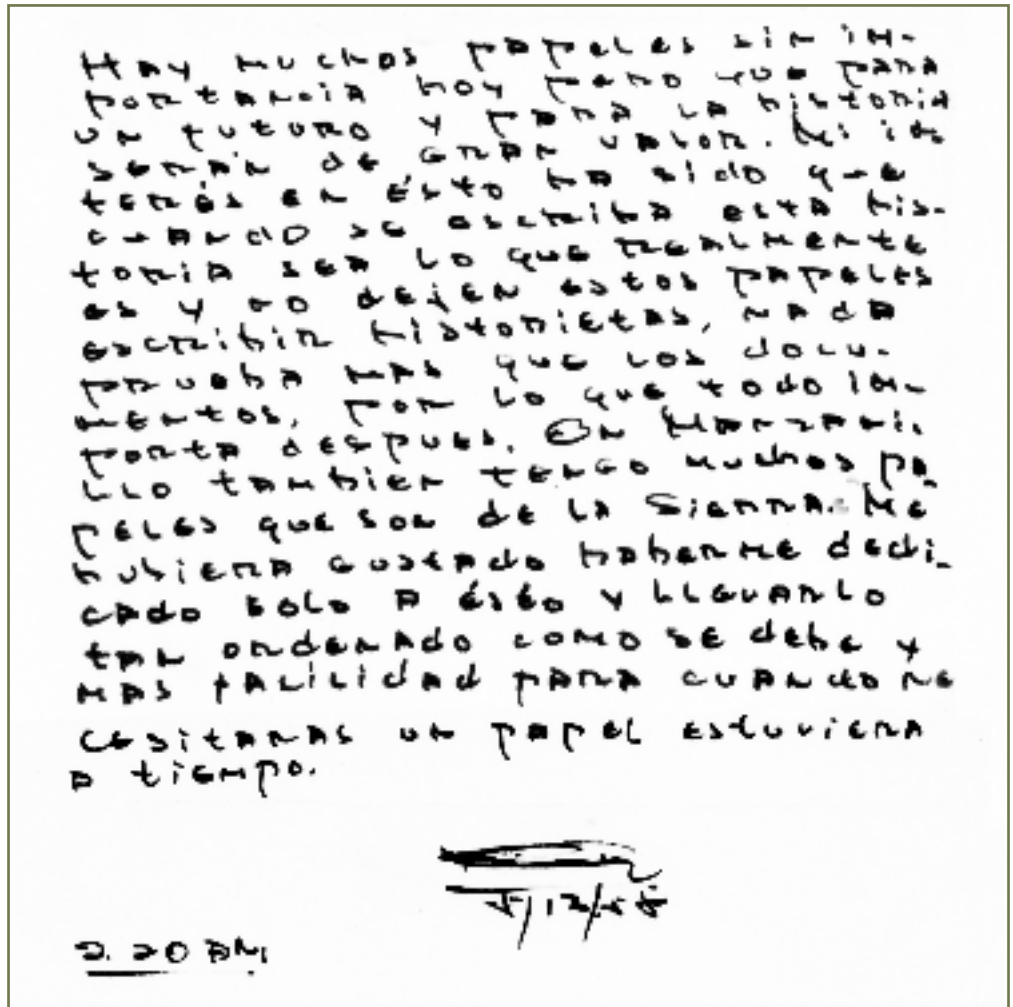
justeza es llamada “la flor más autóctona de la Revolución”. Si las gestas del 68 y el 95 pueden leerse a través del prisma personal que ofrecen los diarios de campaña de algunos de sus más activos combatientes, la esforzada preservación de documentos realizada por Celia, posibilita una mirada más abarcadora y grupal del fenómeno de la guerra de liberación.

El 1º de enero de 1959 marcó la conclusión de un proceso emancipatorio cuyas bases comenzaron siglos atrás, cuando el criollo emprendió el camino de la asimilación y el reconocimiento de su particular condición insular y colonial. No podría entenderse con justeza el concepto de “lo cubano” omitiendo o soslayando etapas. La Revolución, como ningún otro proceso en el hemisferio —a excepción de la Revolución de Haití a inicios del siglo XIX— redimensionaría el sentido de pertenencia a la tierra donde se nace y la construcción en ella de una sociedad asentada en los campos de la historia y la cultura. Solo bajo la proyección total de estos dos conceptos se haría posible la utopía de promover al socialismo como modelo socio-político, viable y necesario, para una isla que se propuso, parafraseando al latinoamericano Joaquín Torres García, que su Norte fuera el Sur.

Actualmente las jóvenes generaciones de cubanos no necesitan de terceras opiniones o miradas para entender las causas, caminos y sacrificios de quienes subieron a la Sierra dispuestos a ser libres o mártires. Una mujer, por momentos imperceptible, se preocupó por preservar uno de los tesoros más importantes de cualquier pueblo: su memoria histórica. Cuando en 1953 Celia colocó el busto de Martí en la cima más alta de la isla, como cuidando que no se corrompiera con la opresión sangrienta que ensuciaba el alma de los cubanos, seguramente no imaginó que la frase grabada en su base sería el mejor epíteto para su existencia. Y es que Celia era tan especial como los montes que transitó una y otra vez fusil al hombro. Valdría decir entonces, que escasos como los montes son las mujeres como Celia, que saben mirar desde ellos.



# Documentos



Hay muchos papeles sin importancia hoy pero que para un futuro y para la historia serán de gran valor. Mi interés en esto ha sido que cuando se escriba esta historia sea lo que realmente es y no dejen estos papeles escribir historietas, nada prueba más que los documentos, por lo que todo importa después. En Manzanillo también tengo muchos papeles que son de la Sierra. Me hubiera gustado haberme dedicado solo a esto y llevarlo tan ordenado como se debe y más facilidad para cuando necesitara un papel estuviera a tiempo.

Celia Sánchez

5/13/58 2:20 AM

Sierra Maestra

Querido Almeida:

Antes que nada mis felicitaciones por todos tus triunfos, no me sorprenden pues de ti los esperaba.

Fidel te escribe largo, una carta interesante ahora y después de la que me hubiera gustado tener copia pero con el escaso tiempo se me hace imposible. No quiero que salga la carta sin que sepas que no guardo copia pero que confío ~~en~~ que tú no te cansaste de guardar papeles y guardes la carta.

Sierra Maestra

Querido Almeida:

Antes que nada mis felicitaciones por todos tus triunfos, no me sorprenden pues de ti los esperaba.

Fidel te escribe largo, una carta interesante ahora y después de la que me hubiera gustado tener copia pero con el escaso tiempo se me hace imposible. No quiero que salga la carta sin que sepas que no guardo copia pero que confío que tú no te cansaste de guardar papeles y guardes la carta.

HABANA

Querido Camilo:

He comenzado a poner todo el archivo de la guerra en plástico, los originales. Después pasar ese archivo a rollos de film, que será el archivo de uso y el auténtico para nuestro museo. Ya que me voy a ocupar de esto quiero hacerlo completo, o sea, comenzando de antes del Moncada. Aparte quiero todo lo que sea de Fidel, todos sus discursos, todos sus escritos, sus cartas, hasta el último papelito. En esto pueden ustedes ayudar entregando todo, esto va a ser de todos. Si estás conforme y como ustedes no tienen tiempo puedes delegar en todo lo tuyo, en mí, ¿conforme? Me interesan todos tus escritos, tus cartas, son interesantes porque escribes muy bonito y porque todo es interesante.

~~parte.~~  
No me pongas nada en orden

Abrazos.

  
3/16/59.

Habana

Querido Camilo:

He comenzado a poner todo el archivo de la guerra en plástico, los originales. Después pasar ese archivo a rollos de film, que será el archivo de uso y el auténtico para nuestro museo. Ya que me voy a ocupar de esto quiero hacerlo completo, o sea, comenzando de antes del Moncada. Aparte quiero todo lo que sea de Fidel, todos sus discursos, todos sus escritos, sus cartas, hasta el último papelito. En esto pueden ustedes ayudar entregando todo, esto va a ser de todos. Si estás conforme y como ustedes no tienen tiempo puedes delegar en todo lo tuyo en mí. ¿Conforme? Me interesan todos tus escritos, tus cartas, son interesantes porque escribes muy bonito y porque todo es interesante. Abrazos.

Celia Sánchez M. 3/16/59

No me pongas nada en orden.

# Imágenes



Celia es condecorada por Raúl Castro con la medalla xx aniversario de las FAR, 8 de marzo de 1977.

# Informaciones

## ÚLTIMAS PUBLICACIONES

Durante la 20 Feria Internacional del Libro celebrada en La Habana en el pasado mes de febrero, fueron lanzados dos nuevas ediciones de nuestra editorial, que se encuentran disponibles en las librerías del país.

### *Diario de la guerra 1*

AUTOR: PEDRO ÁLVAREZ-TABÍO

Relato histórico de los hechos más relevantes de la guerra revolucionaria emprendida en la Sierra Maestra por Fidel Castro al frente de un grupo inicialmente pequeño de combatientes.

Inicia con la reconstrucción cronológica de las once primeras semanas de esta lucha, a partir del desembarco en costas cubanas del yate *Granma*, el 2 de diciembre de 1956. Continúa con el revés en Alegrío de Pío, y el reencuentro de los tres grupos principales en la finca de *Mongo Pérez*, en Cinco Palmas. Aborda después los combates de La Plata, Llanos del Infierno y la dispersión en Alto de Espinosa, hasta el 19 de febrero de 1957, día en que la guerrilla abandona la finca de Epifanio Díaz, en Los Chorros. El texto recoge también la entrevista sostenida por Fidel con el periodista norteamericano Herbert Matthews, y la primera reunión de la dirección nacional del Movimiento 26 de Julio una vez comenzada la guerra; dos encuentros de singular importancia para el desarrollo ulterior de la contienda.

### *Diario de la guerra 2*

AUTORES: HEBERTO NORMAN ACOSTA Y PEDRO ÁLVAREZ-TABÍO

El objeto de esta segunda entrega es el período de catorce semanas a partir del 20 de febrero de 1957, trascendental para el desarrollo de la lucha guerrillera en la Sierra Maestra y, en general, de la guerra revolucionaria en Cuba.

El recuento histórico comienza con la salida del destacamento rebelde al mando de Fidel de la finca de Epifanio Díaz. Narra las incidencias de la guerrilla en torno a la llegada del primer contingente de refuerzo enviado por el Movimiento, el arribo de otros periodistas norteamericanos y la primera ascensión al pico Turquino. Concluye con un detallado relato del combate del Uvero, el 28 de mayo de ese año, que —al decir de Che— marcó la mayoría de edad del Ejército Rebelde.





## Fondo Documental Celia Sánchez Manduley

AUTORES: *ÁREA DE PROCESAMIENTO DE LA OFICINA DE ASUNTOS HISTÓRICOS*

Este material es el primero de una serie editorial que publicará sucesivamente los resultados del procesamiento de sus fondos, de manera que los interesados puedan obtener información detallada sobre cada legajo, la composición y la disponibilidad de los mismos.

Se inicia esta serie con el Fondo Celia Sánchez Manduley en homenaje a la heroína del llano y la sierra, principal promotora del rescate y custodia de la memoria histórica de la guerra de liberación nacional.

.....

## EVENTOS

- El próximo 25 de mayo, a las 9:00 am. sesionará la cátedra Celia Sánchez Manduley. El tema de estudio en esta ocasión *EL ARTE MILITAR DEL EJÉRCITO REBELDE*, que será abordado por un panel de investigadores militares.

El evento se realizará en la Oficina de Asuntos Históricos, sita en calle Línea no. 1009, entre 10 y 12, Vedado.

La entrada es libre.

- La Oficina de Asuntos Históricos conmemoró el 50 aniversario de la Victoria de Playa Girón y de la proclamación del carácter socialista de la Revolución, con la realización de varias actividades.

Dedicó un Matutino Especial con todos los trabajadores, y la participación de cuatro combatientes de Playa Girón: Otto Hernández Garcini, trabajador de la Oficina, y los vecinos de la comunidad Nivaldo Pérez Guerra, Orlando Armenguer Castillo y Roberto de Armas Díaz. El director de la Oficina hizo una introducción histórica sobre el desarrollo de las acciones, destacando el papel protagónico del Comandante en Jefe en la victoria de Girón.

Como parte de la celebración fue inaugurada la muestra expositiva GIRÓN 50, con materiales de archivo y de prensa de la época, que permaneció durante varios días en las áreas de la institución.

En coordinación con la dirección de informática educativa del Mined, se presentó y donó la Colección de Multimedias Historia Patria, que incluyó un software dedicado especialmente a las acciones de Playa Girón.

En el círculo de estudio impartido por el teniente coronel de la reserva Enrique Navarro Agüero, los trabajadores debatieron el texto ¿Por qué un solo partido?

No faltó la presencia del colectivo en el desfile conmemorativo en la Plaza de la Revolución el 16 de abril.



- Como colofón de la Jornada, el 17 de mayo, se dedicará un matutino especial para recordar la propuesta del Comandante en Jefe de solicitar al gobierno de Estados Unidos una indemnización por los daños materiales ocasionados como consecuencia de la invasión mercenaria, si quería la libertad de los que osaron invadirnos. Indemnización que se vieron obligados a pagar un año después.

---

## RESTAURACIÓN

Entre los materiales que guarda la Oficina se encuentran libros, folletos, cartas y otros documentos que pertenecieron a nuestro Héroe Nacional José Martí, y hoy conforman un fondo de inestimable valor, reconocido por la Unesco en el Registro Mundial de la Memoria del Mundo.

Treinta y siete de los textos usados por el Apóstol en su biblioteca en Nueva York, fueron restaurados por los especialistas Raisa Ruiz y Alberto Hernández, con la valiosa colaboración de Teresa Zayas, del Instituto de Historia de Cuba.

El trabajo se desarrolló durante seis meses y requirió de labores de limpieza mecánica, desamarillamiento y desacidificación de las hojas, cubrimiento de espacios faltantes, laminaciones y encuadernación, además del empaque de cada ejemplar.

Entre los libros restaurados se destaca *Lalla Roock*, del poeta romántico irlandés Thomas Moore, que el propio Martí citara en *La Edad de Oro*, y que en su carta-testamento literario contaba entre los libros que pedía se conservaran.

Los resultados de este trabajo se han dado a conocer en varios eventos como el Taller de Archivología e Historia, auspiciado por el Archivo Nacional de Cuba, que se realizó en diciembre de 2010; el XX Congreso Nacional de Historia, desarrollado en enero del año en curso; y en el acto de homenaje al Maestro por el 158 aniversario de su natalicio, celebrado el mismo mes, en el Memorial José Martí.



La imagen muestra varios de los libros restaurados que se conservan en el Fondo Héroe Nacional, de nuestros archivos.



## SERVICIOS

La Institución ofrece los siguientes servicios de Lunes a Viernes, en el horario comprendido entre 9:00 am. y 4:00 pm. Se distinguen entre estos:

- Consulta de documentos en diferentes soportes.
- Servicios de información a distancia.
- Servicios de referencia.
- Asesoramiento histórico.
- Reproducción digital de documentos y fotos.
- Préstamos bibliotecarios y hemerográficos.
- Edición de libros relacionados con la etapa histórica 1952-1958, y sean aprobados por el Consejo Científico de esta institución.

### *ACCESO A LA DOCUMENTACIÓN*

Tienen acceso a la consulta de documentos todas las personas naturales o jurídicas; así como los extranjeros cuya solicitud de servicios sea aprobada por la dirección de la Oficina y respuesta a las exigencias internacionales archivísticas.

La solicitud podrá hacerse por carta o correo electrónico dirigidos al director de la Oficina, notificando la documentación que desea consultar de la forma más detallada posible, consignando además el nombre de la institución a la que pertenece y los motivos de dicha consulta.

Solo podrán ser consultados aquellos fondos documentales que estén debidamente procesados.

Toda persona que haga uso de la información contenida en los documentos de archivo debe dar crédito a la institución por el servicio que se le brindó.

### *LOCALIZACIÓN Y CONTACTO*

Línea no. 1009 e/ 10 y 12, Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana.

Teléfono: 833 9901 al 03, correo: oah@enet.cu

